

○ Luis Mairena, tras lograr custodia de su hijo:

“TUVIERON QUE ACEPTAR QUE UN CHICO TRANSEXUAL LE DIERA AMOR A UN NIÑO”

▼ Asegura que nunca se debe renunciar a las luchas.



Mairena hace un llamado para que las personas de la diversidad luchen por sus sueños y no se dejen pisotear.



Este es el centro donde se espera ayudar a cientos de menores, para evitar que caigan en explotación sexual comercial.

■ Hoy su hijo Michael Vásquez tiene 22 años y sabe que su madre es una persona transexual, que desde los tres meses lo acogió en su casa y lo salvó de una muerte inminente.

Así, Luis Mairena se convirtió en un ejemplo de lucha por amor; venció prejuicios y barreras para convertirse en una madre trans con la patria potestad de ese ser que le había robado el corazón.

"Todo empezó con un gesto de amor hacia una criatura enferma, que sus padres irresponsablemente no lo atendieron y asumí la responsabilidad de no dejarlo morir", expresó Mairena.

El niño convulsionaba debido a que la madre le daba agua de azúcar para que permaneciera dormido y eso afectó su sistema nervioso, de modo que Mairena decidió acogerlo y cuidarlo.

EL PROCESO

Sin embargo, esto se convirtió en una lucha de años, y hasta cierto punto dolorosa, por lo que debió pasar.

"Al principio fue lo peor que pude haber pasado, todo por hacer un gesto de amor", aseguró.

Ella, que solo buscaba dar protección a ese bebé, terminó siendo acusada de sustracción y debió enfrentar un proceso legal, el cual finalmente logró superar, porque la madre biológica no dejaba de mostrar su irresponsabilidad.

"Cuando tenía año y medio, se presentó la madre a pedirme dinero por el niño. Como no se lo di, me acusó de sustracción y tuve

que entregarlo, pero luego de eso, a los 15 días, me lo llegó a dejar empeñado por \$5 mil", acotó.

Es así como, a los cuatro años, inicia el proceso judicial en el Tribunal de Familia de San José para buscar la patria potestad de Michael.

"Fue un proceso difícil porque no querían aceptar que un chico trans le diera amor a un niño, por los mitos y tabúes que hay en el país", comentó.

Pese a todo esto, el menor fue matriculado en el prekínder, y en medio del proceso judicial empezó su educación.

"En ese proceso, es donde el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), a través de doña Rosalía Gil, me pide llevar al niño, conversar con él y desde ese momento ella se vuelca a favor de nosotros", explicó Mairena.

Así, desde los cuatro años del menor y hasta los 11, se desarrolló todo el proceso judicial, de dimes y diretes, que alargaban cada vez más el trámite, pues sin lugar a dudas significaba un rompimiento de todos los conceptos tradicionales de familia que se tenían en el país.

"En ningún momento me lo quitaron, pero ahí fue lo peor que pudo haber pasado, porque nos estábamos saliendo de la estructura, del concepto de familia, no querían dar el brazo a torcer, porque sabían que si lo hacían se resquebrajaba eso", afirmó la madre.

Finalmente, un 14 de diciembre de 2004, Mairena logra la patria potestad de Michael y así puede estar segura de que

nunca más deberá separarse de él.

"Un papel no hace la diferencia para el amor que yo le siento a él, y le voy a decir por qué: cuando yo lo llevé a la clínica muy grave, a los tres años, la doctora me dijo: 'si en cinco minutos no te vuelve en sí, te queda como un vegetal'", aseveró.

El momento fue duro y ahí decidió entregar a su hijo a la Virgen de los Angeles, para que se lo llevara o lo dejara sano.

"Yo dije: 'Virgen Santa, si tienes que llevártelo, llévatelo, pero no me lo dejes como un vegetal, y te prometo que todos los años te lo entrego, el 2 de agosto'. No había terminado de pedirte, cuando a los cinco minutos estaba volviendo en sí, eso era lo importante", compartió Mairena.

Este caso abrió un portillo para que las personas de la diversidad puedan adoptar y por eso la madre aduce que dicho grupo de la población no debe de rendirse, sino luchar.

"Que luchen, nada está escrito en piedra y, con los cambios que hay en materia de derechos humanos, lentos, pero vienen y se pueden lograr cosas", incentivó.

Tras todo este proceso, Michael se convirtió en un hombre sano que asimiló todo este proceso y no teme decir que su madre es trans, pues le dio todo su amor.

"Lo ha asimilado bien, porque desde el primer momento fue criado sin malicia, sin morbo, y siempre fui el bastón para él, yo soy como esas gallinas que se abren y los pollitos se meten debajo y por eso no le afectó. Obviamente, no faltó alguno que hiciera malos comentarios, pero ya él, de tanta cosa que escuchó y que vio, se dio cuenta que no había que darle importancia", recalcó Mairena.

Incluso, la orgullosa madre subrayó que su hijo "Es heterosexual, ha tenido varias novias y es guapísimo", con lo que se demuestra que el hecho de que haya sido criado por una madre transexual no afectó en nada el desarrollo del menor.

FUNDACIÓN

Luego de todo este proceso, Mairena decide crear la Fundación Michael Vásquez, como una manera de seguir ayudando a los menores de edad, pero enfocada en aquellos a quienes sus padres y familias les dan la espalda por su preferencia sexual.

"La Fundación nace porque mis padres me tiraron a la calle de 11 años, porque era muy afinado, se avergonzaban de mí", contó.

Esa realidad que le tocó vivir le permitió conocer a cerca de 300 chicos, todos en explotación sexual comercial, de los cuales muchos murieron o terminaron con enfermedades, incluso sida.

"Ahora estoy construyendo un centro especializado para mostrarles a los padres de familia el riesgo que corren los niños en estas condiciones, incluso hicimos un documental con la OPS para sensibilizar mediante cineforos", dijo.

Este centro se construye en Pural de Goicochea, frente al colegio técnico, con 280 metros cuadrados mediante los cuales esperan dar una primera atención a menores en estas condiciones y luego poder trasladarlos al PANI.

Pero la iniciativa sigue en pañales y por eso pide a la Municipalidad que agilice los permisos, para poder continuar y pronto ver el centro funcionando.

LA SENTENCIA